

La leyenda del Calamar Gigante

D. R. © 2012, Martín Blasco por el texto
D. R. © 2012, Editorial Norma

D. R. © 2026, Santillana Educación México, S. A. de C. V.
Av. Río Mixcoac 274, piso 4, Col. Acacias
03240, México, Ciudad de México

Reservados todos los derechos conforme a la ley. El contenido y los diseños íntegros de este libro se encuentran protegidos por las Leyes de Propiedad Intelectual. La adquisición de esta obra autoriza únicamente su uso de forma particular y con carácter doméstico. Queda prohibida su reproducción, transformación, distribución, y/o transmisión, ya sea de forma total o parcial, a través de cualquier forma y/o cualquier medio conocido o por conocer, con fines distintos al autorizado.

*El sello editorial “Norma” está licenciado por Carvajal S. A. de C. V.

Primera edición: febrero de 2026

Edición: Natalia Méndez y Laura Leibiker
Ilustraciones: Diego Moscato
Corrección: Roxana Cortázar
Jefa de arte: Valeria Bisutti
Diagramación: Jessica Erizalde

Impreso en México - *Printed in Mexico*

ISBN: 978-607-585-233-1



La leyenda del Calamar Gigante

Martín Blasco

Ilustraciones
Diego Moscato

 **Norma**

www.normainfantilyjuvenil.com/mx

PERSONAJES

Julián

Padre

Madre

Hermanito

Doctor

Roberto Carlos, el Monstruo Peludo

Heroico

Sabiondo

ESCENARIO

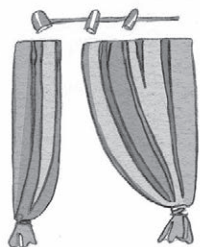
Está dividido en dos zonas superpuestas: una ocupa la parte de adelante y la otra, la de atrás. En la de adelante, en el centro, hay una cama donde se encuentra Julián junto a dos o tres aparatos médicos que nos indican que se trata de la habitación de un hospital. Una puerta sirve como salida del escenario. El segundo espacio está detrás de la cama, con un decorado de bosque mágico con detalles surrealistas. En el espacio de adelante transcurren las escenas reales y, en el de atrás, las oníricas. El pase de una a otra se da con la iluminación: cuando estamos en el mundo real el fondo queda en la oscuridad y solo vemos la habitación de hospital; cuando pasamos a los sueños se ilumina la parte de atrás y la de adelante queda en

penumbras. De esa manera, en las partes oníricas vemos a Julián durmiendo en su cama, adelante, en penumbras, mientras sus sueños se pueden ver detrás.

VESTUARIO

Los personajes llevan el mismo vestuario durante toda la obra. Julián, un pijama infantil; el padre, un traje de ejecutivo; la madre y el hermanito, ropas normales. En cuanto a los personajes del sueño, Sabiondo lleva un sobretodo con un estampado lleno de letras y una absurda galera, Heroico viste como un héroe griego y Roberto Carlos es un monstruo peludo.

Primer acto



Escena primera

Julián, Madre, Padre, Hermanito y Doctor.

(Vemos a Julián acostado en la cama del hospital rodeado por el doctor, la madre, el padre y el hermanito. Julián está dormido y tiene un brazo enyesado. Es muy importante que en esta escena no se le vea la cara, ya que se trata en realidad de un doble que pasará toda la obra en la cama mientras contemplamos al verdadero Julián en sus sueños. Sí debe verse el pijama, para que lo identifiquemos luego).

Madre: *(Llorando, muy preocupada).* ¡Por favor, doctor! ¡Díganos qué pasó! ¿Se encuentra bien?

Doctor: Al parecer está mejorando. Cuando el auto lo chocó le fracturó un brazo y lo dejó inconsciente.

Madre: ¿Y cuándo va a despertar?

Doctor: No podría decirle, conviene esperar. Puede haber sufrido un trauma cerebral, pero eso lo sabremos cuando hagamos los estudios correspondientes.

Madre: ¿Pero cuándo se va a despertar?

Doctor: Tranquílcese, señora, por ahora es importante tener paciencia, trate de pensar en otra cosa...

Padre: Sí, por ejemplo en el juicio que le vamos a hacer al que atropelló a mi hijo. Ya tengo a mi abogado trabajando en eso. ¡No se va a salvar! (*Suena su celular*). ¡Ese debe ser él! (*Atiende*). Hola... Hola, señor Gutiérrez... sí, estoy en el hospital... sí, lo atropellaron... Igual quédese tranquilo que le voy a preparar el informe de cualquier manera... no, si no me cuesta nada... para mañana se lo mando. No hay por qué, hasta luego. (*Corta*). Era mi jefe, me había olvidado del último balance, tengo que volver a la oficina.

Doctor: Lo mejor ahora es que todos abandonen el cuarto para que Julián pueda descansar. Ha

sufrido un golpe muy grande y hay que darle tiempo para que se mejore.

Madre: *(Llorando desconsolada)*. ¡No puedo verlo así!

Hermanito: ¡Mami, me aburro! ¡Quiero ir a la plaza!

Padre: Vamos, querida, el doctor tiene razón, yo me voy a la oficina y los dejo de paso...

Hermanito: ¡Sí! ¡Y quiero que me compres un chocolate!

(El doctor los acompaña hasta la puerta, la madre mira por última vez a Julián).

Madre: *(Llorando)*. ¡¡¡Adiós, Julián!!!

(La familia sale. El doctor también deja el cuarto y al hacerlo apaga la luz y cierra la puerta).



Escena segunda

Julián, Sabiendo, Heroico y Roberto Carlos, el Monstruo Peludo.

(Cuando el doctor apaga la luz, lentamente se va iluminando el fondo del escenario: se ve el bosque y a Julián parado en el medio con su pijama. Como ya explicamos, adelante vemos en penumbras la cama con el doble de Julián, dormido, con el brazo enyesado. El Julián de los sueños tiene el brazo sano).

Julián: ¿Dónde estoy? *(Mira hacia todos lados).* Estaba cruzando la calle... y entonces un auto se me vino encima... y ¿qué pasó después?... *(De repente se ve a sí mismo en la cama).* iiiPero ese soy yo!!! ¿Qué hago en esa cama? ¿Y cómo puedo estar en dos lugares al mismo tiempo?

(De un salto entra Sabiondo en el escenario. Lleva puesto su extraño sobretodo lleno de letras y una ridícula galera).

Sabiondo: ¡Por fin has llegado, joven Julián!

Julián: *(Asustado)*. ¿Quién es usted?

Sabiondo: Archibaldo Doroteo Romorinto Pontoneto Mocosonto Gustaniado de la Corintia Floriandoza Malavazenta, pero mis amigos me dicen “Sabiondo”.

Julián: ¿Sabiondo? ¿Le dicen así porque sabe muchas cosas?

Sabiondo: No, si va a ser porque me gusta chupar savia... ¡claro que porque sé muchas cosas!

Julián: ¿Y qué cosas sabe?

Sabiondo: Para empezar sé mi nombre... ¡no es fácil recordar un nombre tan largo! Dieciocho años tardé en memorizarlo. ¡Si hasta tuvieron que hacerme un documento de identidad especial para que entrara! *(Saca de su sobretodo un documento gigantesco, más parecido a un tomo*

de diccionario). ¡Y mi carnet de conducir tiene ocho páginas! (*Revolea el documento fuera del escenario*). Pero entre otras cosas, también sé por qué se encuentra usted aquí, joven Julián.

Julián: ¿Dónde estoy?

Sabiondo: Usted está en el Bosque de los Encantados y ha venido aquí para participar de una gran aventura...

Julián: Pero yo estoy en esa cama... un auto me atropelló... esto debe ser un sueño...

Sabiondo: ¡Por supuesto que es un sueño! ¿No se había dado cuenta?

Julián: ¡Entonces me tengo que despertar! Mi mamá debe estar preocupada...

Sabiondo: ¡Pero nosotros lo necesitamos! Tenemos un problema con un calamar gigante, tiene que ayudarnos, es muy importante.

Julián: (*Para sí mismo*). Es un sueño y los sueños no tienen ningún sentido, esto es todo un invento de mi mente.

Sabiondo: ¡Qué bonito! ¿Así que usted es de esos que creen que los personajes de sueños no tenemos ningún tipo de derecho, que no existimos?

Julián: ¡Es que no existen!

Sabiondo: ¡Claro! Los únicos reales son ustedes, los de carne y hueso, a nosotros que nos parta un rayo. ¡Eso es discriminación! Voy a tener que acusarlo con la Asociación de Defensa de Personajes Oníricos. ¿No conoce la ley 23.330?

Julián: No...

Sabiondo: ¡Hasta cuarenta noches de pesadillas le pueden dar!

Julián: ¡Pero yo quiero despertar!

Sabiondo: Lo lamento. Además, todo el mundo sabe que la gente despierta cuando puede y no cuando quiere. ¿O no le ha pasado estar en un sueño hermoso y lamentablemente despertarse o estar en una pesadilla y no poder hacerlo? Así que cuando se tenga que despertar se va a despertar, por ahora no puede hacer nada.

Julián: *(Apesadumbrado)*. Suena lógico...

Sabiondo: Pero no se preocupe, que usted está aquí por una razón, espere que llamo a mis compañeros. ¡Muchachos!

(Entra en escena Heroico. Se acerca a Julián y le da la mano).

Heroico: Mucho gusto, mi nombre es... *(Da un par de pasos hacia adelante, mira al público y grita con voz de superhéroe)*: ¡HEROICO!

Julián: ¿Heroico? Qué nombre raro...

Sabiondo: *(Intentando que Heroico no escuche)*. En realidad se llama Haroldo, pero se lo cambió por Heroico que le gusta más.

Heroico: Es un honor compartir aventuras contigo, Julián.

Sabiondo: ¿Y Roberto? ¿Dónde se metió?

(Entra al escenario Roberto Carlos, el Monstruo Peludo).

Monstruo Peludo: ¡Acá estoy!

Julián: (*Asustado*). ¡Un monstruo!

Monstruo Peludo: (*Estirando la mano*). Mucho gusto. Soy Roberto Carlos, el Monstruo Peludo.

Julián: (*Dirigiéndose a Sabiondo*). ¿Es bueno?

Sabiondo: ¡Sí! ¡Es más bueno que Lassie! En realidad, el año pasado se comió a Lassie y desde entonces es buenísimo... ¡Pobre perra!

Heroico: Si estamos listos, propongo que empecemos la travesía de una vez...

Julián: ¿Qué travesía?

Heroico: ¿Pero cómo? ¿Todavía no sabe nada?

Sabiondo: Estaba por decirle. Julián: estamos a punto de comenzar una gran travesía. Un terrible hechizo tiene dormidos a la Princesa Entristecida...

Heroico: ... ¡y al Duende Encaprichado!

Monstruo Peludo: ¡Y al Rey Encantado!

Sabiondo: Y creemos que la culpa de todo la tiene...

Sabiondo, Heroico y Monstruo Peludo juntos:
¡El Calamar Gigante!

(Los tres se abrazan con miedo).

Julián: ¿Por qué le tienen tanto miedo al Calamar Gigante?

(Nuevamente, al oír el nombre, los tres se abrazan con miedo).

Sabiondo: Porque no podemos hacer nada contra él.

Monstruo Peludo: Pero Julián quizá sí.

Heroico: Esa es nuestra única esperanza. Será un extraordinario viaje repleto de aventuras y emociones. Con el tiempo se convertirá en una historia famosa que todo el mundo contará... *(Da unos pasos hacia adelante, con la vista perdida y mirada soñadora)*. Ya me lo imagino... la llamarán “La travesía de Julián, Heroico, Sabiondo y el Monstruo Peludo llamado Roberto Carlos

contra el Calamar Gigante, en la que, luego de sortear innumerables peligros, vivir increíbles aventuras y algunos cómicos episodios, logran la más dulce de las victorias”.

Monstruo Peludo: ¿Un poco largo, no? Se me ocurre un título mejor: “Julianeitor III”. ¡Ahí suena bien!

Sabiondo: Pero ¡por favor!

Heroico: (*Sigue, soñador*). ¡Y harán obras de teatro contando nuestra historia!

Sabiondo: ¡Y películas!

Monstruo Peludo: ¡Y videojuegos!

(*Los otros personajes lo miran, enojados*).

Monstruo Peludo: ¿Qué tiene? A mí me gustan los videojuegos...

Sabiondo: ¿Qué te parece, Julián?

Julián: También me gustan los videojuegos, pero... (*Pensándolo*). ¿Hay alguna otra alternativa?

Sabiondo: Esto es un sueño, la otra opción es que sigas para aquel lado y tengas una pesadilla en la que vas desnudo al colegio.

Julián: No... está bien... prefiero ir con ustedes.

Heroico: Entonces, pongámonos en marcha...

Sabiondo: La masa de músculos sin cerebro tiene razón.

Heroico: ¡¿Cómo me llamaste?!

Sabiondo: Masa de músculos...

Heroico: Ah... Gracias, trato de mantenerme en forma.

(Heroico comienza a hacer ridículas poses, como un fisicoculturista).

